

Fisura anal.

La fisura anal es una pequeña herida en la piel del ano. Los síntomas típicos de la fisura anal son un dolor severo que aparece unos minutos después de ir de vientre y que suele durar desde unos minutos hasta unas horas. Se puede acompañar de un ligero sangrado de sangre fresca. No tiene relación con el cáncer y el origen de la fisura por lo general es la deposición de heces duras, aunque las diarreas también pueden producirla.

Pueden clasificarse en agudas (menos de una semana de evolución) o crónicas (presentes por más de una semana de evolución o de forma recurrente).

El tratamiento es por lo general médico (sin cirugía) en casi el 90% de las ocasiones. En primer lugar se debe modificar el hábito deposicional con una ingesta abundante de agua y de fibra. También se recomiendan los baños de asiento de agua caliente (para relajar la tensión de los músculos del ano). En ocasiones se debe aplicar tratamientos con cremas específicas. En los pacientes en los que no responden o los pacientes con fisuras crónicas se añade tratamiento médico (en forma de cremas, pastillas o incluso inyecciones) con el objeto de relajar más la musculatura del ano (esfínter).

En los pacientes que no responden a este tratamiento se recomienda una cirugía que consiste en cortar una porción del esfínter anal interno, lo cual puede realizarse en la mayoría de las ocasiones de forma ambulatoria y que en pocas ocasiones interfiere de forma crónica con la continencia fecal. El tratamiento quirúrgico, cuando se requiere, tiene una alta eficacia con una curación de más del 95 %.

Dr. Eloi Espín Basany
Coloproctología